

REGALOS DE NAVIDAD PARA TI

Mensaje de Jesús



Hace ya tiempo que me fijo en ti. Siempre te he amado y siempre te amaré. Es más, significas tanto para Mí que vengo a ofrecerte regalos muy especiales que brotan directamente de Mi corazón. Son unos dones singulares que no hallarás en ninguna tienda ni centro comercial. No se compran ni se venden. Tienen un valor incalculable. Quienes los poseen han sido favorecidos con una riqueza inigualable.

Amor, alegría, paz... ¡esos son los regalos que tengo para ti! Un amor que no juzga por el color de la piel, el aspecto físico o la manera de hablar. Un amor generoso. Un amor que comparte, que se interesa por los demás. Un amor incondicional y eterno.

Un amor paciente en un mundo intolerante. Un amor que comprende esas interioridades y necesidades tuyas que no captan los demás. Un amor tierno y gentil en un entorno en el que imperan la frialdad y la dureza de corazón. Un amor que te consuela en tu dolor y tu soledad.

Mi amor te tranquilizará cuando algo te perturbe, te dará reposo cuando te invada el cansancio, fuerzas cuando te sientas incapaz de continuar. Mi amor aplacará tus temores y te alentará cuando te asalte la desesperación. Mi amor aliviará tus penas y sufrimientos. Mi amor calmará tu desasosiego y desvanecerá la tensión, las preocupaciones y el estrés.

De regalo esta Navidad te ofrezco Mi amor, que siempre ha estado a tu alcance. ¿Lo aceptas?

No digo que no vayas a conocer sinsabores, inquietudes y desengaños al discurrir por la vida. Lo

que sí te prometo es aliento, orientación, sabiduría y fuerzas para salir adelante. Prometo no abandonarte jamás.

Te amo y velo por ti como si fueras la única criatura de la Tierra. Por esa razón vine al mundo en Navidad: para entregarte Mi gran amor.

No tienes más que abrir tu corazón y aceptar el regalo que tengo para ti. Además, cuando tu vida en la Tierra toque a su fin, te traeré a Mi casa —el Cielo—, donde no hay dolor, penas ni guerra. Aquí no existen el temor, el odio, la codicia ni la rivalidad; solo amor y vida en abundancia, y mucho más.



Si todavía no conoces el hermoso amor de Jesús —el alma de la Navidad—, invítalo ahora mismo a entrar en tu corazón y tu vida. Puedes hacer una oración parecida a esta:

Te doy gracias, Jesús, por el extraordinario amor que manifestaste al venir a la Tierra y morir en la cruz por mí. Me gustaría conocerte íntimamente a fin de recibir Tu amor y la vida eterna que me ofreces. Te ruego que toques mi alma con Tu amor y que me ayudes a transmitir ese amor a los que me rodean.

¡Que Dios te bendiga con la mejor Navidad de tu vida!

© 2020 Activated

Para mayor información visita nuestro sitio web:
<https://activated.org/es/>.